

## **Peste y Tifus en la Guerra de los Treinta Años, 1618-1648**

A principios del siglo XVII, las epidemias de peste bubónica y tifus exantemático eran frecuentes en el centro de Europa, pero estaban relativamente controladas y localizadas, pues las medidas sanitarias que se tomaban eran suficientes para prevenir la dispersión de la epidemia. Las casas afectadas eran puestas en cuarentena, los viajeros que provenían de lugares infectados tenían prohibida la entrada en otras ciudades bajo pena de muerte; los vestidos y las ropas de cama utilizadas por enfermos eran quemadas y en las calles y plazas públicas se procedía a fumigaciones regulares.

La Guerra de los Treinta Años fue inicialmente una guerra religiosa que enfrentó a católicos y protestantes, aunque más tarde se convirtió en un conflicto de intereses políticos y de expansión territorial que afectó prácticamente a toda Europa. Este conflicto militar se mantuvo vivo durante treinta años y afectó un gran territorio, perteneciente a unos veinticinco estados. Allí se produjeron más de cuarenta grandes batallas, con marchas y contramarchas de los ejércitos implicados, asedios indignos de ciudades y expoliaciones de todo tipo, lideradas por generales sin el menor escrúpulo, entre ellos Peter Ernst von Mansfeldt, Johann Tserclaes von Tilly o el tristemente conocido Albrecht von Wallenstein, que provocaron una hambruna generalizada y sobre todo favorecieron la aparición de diversas enfermedades epidémicas, arrastradas por los ejércitos y contagiadas a la población civil: tifus exantemático y peste bubónica<sup>1</sup> en primer lugar y también disentería, viruela, y escorbuto.

Por tanto, no pudieron ser tomadas las precauciones habituales y la devastación fue enorme: de una población estimada en 21.000.000 millones de personas, murieron alrededor de cinco, posiblemente más, incluidos los soldados<sup>2</sup>. La población civil, que sufrió directamente los excesos de la soldadesca, decayó un 33% en las ciudades y un 40% en el campo. La población de varones adultos alemanes se redujo en un 50%.

Los orígenes de este conflicto se remontan a mediados del siglo XVI, cuando un importante grupo de teólogos y clérigos alemanes liderados por el monje agustino Martinus Luther, Lutero, conocidos como protestantes luteranos, reformaron diversos aspectos de la Iglesia Católica, buscando la revitalización del cristianismo primitivo. Estaban apoyados políticamente por un importante grupo de príncipes y monarcas y su doctrina se aceptó rápidamente en sesenta y cinco ciudades imperiales libres<sup>3</sup> de las ochenta existentes, haciéndose predominante en el norte de Alemania y Escandinavia en su forma luterana, y fructificando el calvinismo (seguidores de Jean Cauvin, Calvino) en los Países Bajos, Suiza, Escocia, oriente de Hungría, Bohemia y diversas regiones del sur y oeste de Alemania.

---

<sup>1</sup> Suele aceptarse, en general, que las epidemias que afectaron todo el territorio alemán anteriores a 1630 se debieron al tifus exantemático, y las posteriores a peste bubónica, aunque en muchas ocasiones coincidieron las dos en los mismos periodos de tiempo.

<sup>2</sup> Hay autores que cifran las muertes en 8 o 9 millones, aproximadamente el 50% de la población total. Murieron alrededor de 750.000 soldados, unos 300.000 por combates o heridas de guerra y unos 450.000 por enfermedades o represión. Se movilizaron alrededor de un millón de ellos y al final de la guerra aún quedaban desplegados en territorios del Imperio unos 200.000 combatientes.

<sup>3</sup> En el Sacro Imperio Romano Germánico, una Ciudad Imperial Libre (*freie Reichsstadt*) era una ciudad autónoma gobernada por un Príncipe (*Fürst*), que pertenecía a un estado soberano del Sacro Imperio. Las ciudades libres gozaban de un régimen político y jurídico propio y tenían representación propia en la Dieta Imperial, las reuniones de Asamblea o Parlamento convocadas por el Emperador, que trataban sobre el estado del Imperio. Las ciudades ricas tenían una autonomía superior dentro del Sacro Imperio, podían emprender guerras y firmar la paz, controlando su comercio sin permitir interferencias del exterior.

El 25 de mayo de 1521, Carlos V (I de España), nuevo Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, y el cardenal Girolamo Aleandro, nuncio papal, proclamaron el Edicto de Worms contra Lutero, en el cual se le declaraba prófugo y hereje: era la oficialización de la ruptura del luteranismo con la iglesia católica. Esto forzaba a los príncipes a decidir qué fe adoptaban y a permitir o prohibir en su territorio la enseñanza y el culto luterano.

Las confiscaciones de tierras a la Iglesia y las expulsiones de Obispos y Príncipes católicos provocaron que Carlos V se enfrentara a los protestantes, derrotándolos en la batalla de Mühlberg (abril de 1547), aunque los Príncipes protestantes continuaron su lucha hasta forzar la Paz de Augsburgo (septiembre de 1555), por la cual se dividía el Imperio en dos confesiones cristianas, protestante y católica, y se otorgaba a los príncipes alemanes la capacidad de elegir la confesión que debía practicarse en su territorio. Los súbditos estaban obligados a profesar la religión que aquel eligiera, permitiéndoseles la opción de emigrar a otro principado que tuviera su misma confesión, lo cual se conoció como “*cuius regio, eius religio*” (tal rey, tal religión).

Esta Paz tuvo sus consecuencias a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI, pues los obispos se negaban a abandonar sus obispados. Las tensiones y resentimientos entre católicos y protestantes crecieron a partir de este Tratado y en muchos lugares de Alemania se destruyeron iglesias protestantes y se limitó su culto.

España estaba interesada en los principados alemanes, pues el rey español Felipe II era un Habsburgo y poseía territorios alrededor de la frontera oeste de los estados alemanes (Flandes y el Franco Condado). Francia también defendía sus intereses, pues deseaba sofocar el creciente poder de los Habsburgo que rodeaban su frontera este. Y lo mismo sucedía con Suecia y Dinamarca, interesadas por razones económicas en los estados germánicos del norte, junto al mar Báltico.

Todas estas tensiones originaron la Guerra de los Treinta Años, iniciada con la llamada “Defenestración de Praga” (23 de mayo de 1618), en la cual se desestimaron las peticiones de un “Comité de los Defensores” formado por diversos nobles bohemios, que decidieron revoltarse contra los Habsburgo y lanzaron por la ventana del castillo de Hradčany, en Praga, a los dos gobernadores imperiales. A pesar de caer desde una altura de 20 metros, no sufrieron daños, pues fueron a parar sobre un montón de estiércol que amortiguó el golpe. A partir de este momento se inició una guerra, que en realidad no fue sólo una, sino una larga serie de enfrentamientos que habitualmente se dividen en cuatro fases o etapas: la revuelta de Bohemia y las intervenciones danesa, sueca y francesa. La guerra de los Treinta Años concluyó con la Paz de Westfalia y más tarde con la Paz de los Pirineos (1659).

Friedrich Prinzing<sup>4</sup> ofrecía unas cifras muy detalladas y aterradoras de este conflicto: entre los años 1631-1632 murieron 934.000 personas en la provincia de Sajonia (estados de Sachsen y Sachsen-Anhalt), aunque están incluidas las muertes directas de la guerra; en la Alta Lusatia (Sachsen) murieron 40.000 personas entre 1631-1633; la población de Bohemia (actual Chequia) se redujo de 3 millones a 780.000 habitantes, y está documentado que de los 35.000 pueblos que existían al iniciarse el conflicto tan sólo

---

<sup>4</sup> Friedrich Prinzing, médico alemán nacido en Ulm, publicó en 1916 su trabajo *Epidemics Resulting for Wars* gracias al patrocinio de la *Division of Economics and History of the Carnegie Endowment for International Peace*, una Organización formada por Profesores Universitarios europeos, estadounidenses y japoneses cuyo fin era promover una investigación científica completa que determinara las causas y resultados de las guerras. La obra de Prinzing trata sobre las epidemias y su origen, desde la “peste” de Atenas narrada por Tucídides hasta el asedio japonés a la armada rusa en Port Arthur, Manchuria (1905).

quedaron en pie unos 6.000; en Baviera desaparecieron 80.000 familias y en el periodo 1631-1634 murieron la mitad de sus habitantes; la población de Württemberg (actual estado de Baden-Württemberg) pasó de 444.800 habitantes en el año 1622 a 97.300 en el año 1639, y en el corto periodo de 1634-1639 perdió alrededor de 300.000 tras sufrir la invasión de las tropas Imperiales que siguió a la batalla de Nördlingen; la población del estado de Hessen decreció aproximadamente una cuarta parte y la de Pomerania y Mecklenburg, un 50%.

La guerra causó una gran miseria en todo el territorio, pues los ejércitos se desplazaban por el país llevando con ellos la devastación y las epidemias, contagiando a la población civil desde sus cuarteles y campamentos, o en sus mismas casas, cuando la manutención de la tropa iba a su cargo. Los ciudadanos trataban de evitar los prolongados y terribles asedios y huían del conflicto armado, pero también quedaban abandonadas sus tierras de cultivo y de sustento. Se refugiaban donde podían, sin medios para sobrevivir y muchas veces hacinados en el exterior de las ciudades, donde se les prohibía la entrada por miedo a que contagiaran las enfermedades, conocidas con los nombres de “enfermedad Húngara” o “*morbus hungaricus*”<sup>5</sup> “enfermedad de la guerra”, “enfermedad de la cabeza”, “enfermedad Sueca”, “fiebre ardiente virulenta”, “pestilencia maligna” o “fiebre manchada”, que hacían referencia todas ellas al tifus exantemático. Muchos de los refugiados murieron por causa de estas epidemias, pero en la mayoría de los casos no fueron contabilizados, pues se llevaba una relación exclusiva de la población censada y habitualmente no se registraban los extranjeros muertos.

Si bien durante los primeros años de la guerra los brotes fueron menores, a partir de los años 1625-1626 las enfermedades infecciosas aumentaron en gran medida y tuvieron su momento álgido en el periodo 1631-1636. Por ejemplo, en el año 1634 murieron en Munich 15.000 personas, y *“los cuerpos de las víctimas eran tantos que quedaban amontonados en las calles y las casas, sin nadie que recordara sus nombres. Y eran enterrados en grandes fosas, de 40 en 40”*.

Entre los años 1641-1648 cesó la guerra centrada en Alemania y se iniciaron una serie de marchas militares por todo el territorio europeo. La gran despoblación del país, la dificultad en conseguir alimentos de la escasa población sobreviviente y la prevalencia de fiebres hizo imposible plantearse largas campañas. No se produjeron grandes epidemias pues el descenso demográfico había sido muy acusado y era difícil que se produjeran nuevos brotes epidémicos de amplio espectro. Los desgastes causados por los combates que se sucedieron durante aquellos años y la circulación incesante de tropas en campaña o en desbandada fueron muy considerables. Las armadas estaban compuestas en su mayoría por mercenarios que no tenían asegurada su paga. De esta manera, los soldados mal pagados, o pagados con retraso, se veían obligados a depender de la población civil, ya fuera enemiga o del mismo bando.

---

<sup>5</sup> Hans Zinsser opinaba que las “guerras húngaras” de mediados del siglo XVI entre las tropas de los Habsburgo al mando del rey Carlos V que se enfrentaron a los turcos otomanos, crearon las circunstancias propicias para que el tifus pasara de hombre a hombre, a través del piojo, en ciclos ininterrumpidos.

Como se ha reportado anteriormente en el capítulo dedicado a la Cronología del tifus epidémico, en el año 1542, 30.000 soldados al mando de Joachim II, Margrave de Brandenburg, murieron de esta enfermedad, aunque no es posible asegurar que fuera introducida por los turcos. Hungría sufrió esta epidemia en el año 1566 y continuó en 1568, extendiéndose entonces hacia Austria, Bohemia, Países Bajos, Alemania, Italia y España. Desde ese momento, el tifus exantemático fue endémico en Hungría, los estados balcánicos y los territorios limítrofes de Rusia y Polonia.

Se trataba de seguir el principio según el cual “*la guerra debe financiar la guerra*”: la explotación económica del territorio conquistado debía ser el recurso principal del ejército, que pedía adelantos a los prestamistas sobre el futuro pillaje o botín de guerra.

Esto significaba que los soldados eran absolutamente indisciplinados y lentos en las operaciones militares (por eso se preferían los asedios a las ciudades), y feroces e inmisericordes en las leyes de la guerra y en las costumbres castrenses. Se cometieron los peores actos posibles: torturas, masacres en masa de inocentes, violaciones y asesinatos, que marcaron el espíritu de la población durante decenios y quedaron en la memoria colectiva durante más de un siglo, alimentando en cadena el ciclo infernal de las represalias y las venganzas.

El tifus exantemático apareció a principios del año 1620 en el ejército del general Tilly y de la Liga Católica, muriendo alrededor de 20.000 soldados y transmitiéndose la enfermedad al siguiente año entre la población civil de Baviera y Württemberg.

A lo largo de toda la guerra, el principal centro de actividad epidémica estuvo localizado junto a los ejércitos y sus operaciones militares. Primero en el sur y oeste de Alemania (años 1620-1625); más tarde en el norte y el este (1625-1630), en el centro (1630-1635) y otra vez en el norte (1635-1640). Y en toda Europa durante el último periodo del conflicto (1640-1648).

En su revisión de las epidemias en la guerra de los Treinta Años, Prinzing documenta cerca de 450 episodios epidémicos localizados en diversas poblaciones de Alemania durante el periodo de 1622 a 1639<sup>6</sup>.

Entre los años 1625-1626 se produjeron más de 50 brotes por año, coincidiendo con las campañas danesas y suecas; durante el periodo de 1627-1629 descendieron a menos de 10 brotes anuales, y volvió a incrementarse de nuevo entre los años 1634-1635, con más de 50 brotes por año debido al recrudecimiento de los enfrentamientos bélicos entre todas las partes implicadas.

En la tabla de la siguiente página se reproducen los datos recogidos en la obra de Prinzing, donde puede apreciarse el goteo incesante de muertos por tifus exantemático y peste bubónica, de manera conjunta, en algunas de las ciudades más importantes afectadas por el conflicto armado.

A continuación, se detallarán muy brevemente las etapas de esta guerra tan compleja y se añadirá un resumen, ordenado por año, provincia o estado, de las poblaciones afectadas por epidemias de tifus o peste cuya mortandad fue más significativa.

No se trata de hacer un seguimiento riguroso de una confrontación tan larga en el tiempo, sino dar una idea de la terrible expansión de estas dos enfermedades epidémicas, que se reprodujeron sistemáticamente, año tras año, siguiendo el curso de los episodios bélicos, por toda la Europa central.

---

<sup>6</sup> Con toda seguridad hubo más episodios epidémicos, pero no se tiene constancia de ellos.

Año	Leipzig	Dresden	Wroclaw (Breslau)	Augsburg	Frankfurt am Main	Strasbourg	Basel (Basilea)
1618	422	400	1.205	1.354	625	1.343	535
1619	569	332	1.313	13.485	544	1.258	257
1620	477	472	1.456	1.667	670	996	259
1621	613	491	1.652	1.517	674	1.019	352
1622	580	381	1.045	1.959	1.785	4.388	450
1623	500	421	1.050	1.875	725	1.738	336
1624	812	411	1.260	1.370	955	1.491	297
1625	718	481	3.000	1.392	1.871	1.350	297
1626	1.268	740	1.874	2.440	963	2.590	330
1627	537	412	1.227	2.494	773	1.669	266
1628	388	469	1.020	3.611	680	1.513	527
1629	506	398	1.116	1.265	832	1.786	2.656
1630	881	480	1.156	909	927	1.425	220
1631	1.754	844	1.795	859	1.132	1.383	221
1632	2.789	3.129	1.395	3.485	2.900	2.675	2894
1633	1.445	4.585	18.031	3.364	762	5.546	456
1634	306	721	1.010	4.664	3.512	--	2.115
1635	603	597	949	6.243	6.943	--	560
1636	1.218	594	873	790	2.301	--	600
1637	4.229	1.897	1.060	823	3.152	--	424
1638	552	531	863	638	1.079	--	527
1639	955	1.845	928	674	948	1.923	515
1640	469	935	1.573	586	1.034	--	239
1641	482	525	1.088	887	735	713	195
1642	1.080	601	1.343	593	883	680	242
1643	1.034	1.041	1.332	638	523	--	532
1644	604	489	1.570	659	491	707	337
1645	458	532	1.133	758	678	--	220
1646	331	481	1.042	1.488	774	651	205
1647	403	471	1.273	1.338	662	573	238
1648	469	606	1.111	1.208	575	643	235
<b>Totales</b>	<b>27.452</b>	<b>26.312</b>	<b>51.943</b>	<b>65.033</b>	<b>41.108</b>	<b>38.060</b>	<b>17.537</b>

Durante la revuelta de Bohemia, que dio inicio a la llamada fase del Palatinado (1618-1625), surgieron diversas epidemias a lo largo del territorio. Ya se ha comentado que en 1620 se produjo el primer brote de tifus exantemático, aparecido entre las fuerzas invasoras del general Tilly y la Liga Católica. La enfermedad fue transmitiéndose entre la población civil de Baviera (en la población de Weiden ya están citadas 250 defunciones en el año 1620) y Württemberg (Boxberg, Eberbach, Ladenburg o Neckarelz).

A partir de este momento se registraron brotes en multitud de localidades, con un máximo en 1625. En las relaciones siguientes se hará constar la cantidad de muertos siempre que se tenga la información. En otros casos simplemente se mencionará la ciudad que padeció la epidemia, indistintamente de peste o de tifus.

**Año 1622.** Wimpfen am Neckar (Württemberg), 1/3 de la población; Strasbourg<sup>7</sup> (Alsacia), 4.388 muertos. Suiza: Maienfeld (cantón de Graubünden).

**Año 1623.** Diversos casos en Boleslawiec (Bunzlau, Silesia); Lessy (Sachsen); Antwerpen, Bruxelles, Ypres (Bélgica); Montpellier (Francia), donde murió 1/3 de la población. Países Bajos: Delft.

<sup>7</sup> En la ciudad se habían refugiado 23.000 personas huyendo de los combates. Pero la gran mortandad fue causada por disentería.

**Año 1624.** Lwówek Śląski (Löwenberg, Silesia), 3.000 muertos; casos diversos en Neustadt (Bayern); Friedeberg (Brandenburg); Mainz (Rheinland-Pfalz). Países Bajos: Amsterdam, 11.795 muertos.

**Año 1625.** Bayern (Baviera): Nürnberg, 2.881 muertos; Neustadt, 420; Ballstädt, 365 (1/2 de la población). Hessen: Dillenburg, 378 (tercera parte de la población). Lorraine (Francia): Metz, 3.000; Verdun (alta mortalidad). Mecklenburg-Vorpommern: Neu Brandenburg, Rostock, Schwerin, Wismar. Niedersachsen (Baja Sajonia): Goslar, 3.000; Hanover, Lüneburg, Osnabrück. Sachsen (Sajonia): Reichenbach, 1.000; Zöblitz, 323; Zwickau, 216. Sachsen-Anhalt (Alta Sajonia): Magdeburg (varios miles); Bernburg, 1.340; Zeitz, 1100; Ascherleben, 534; Dessau, 399; Salzwedel, 335. Schleswig-Holstein: Lübeck, 6.952. Silesia (Polonia): Nysa (Neisse), Boleslawiec (Bunzlau), Legnica (Liegnitz), Lwówek Śląski (Löwenberg). Thüringen (Turingia): Gräfenroda, 1.630; Arnstadt, 1.236; Pössnek, 1.000; Gotha, 722. Francia: Metz, Verdun. Países Bajos: Delft, 8.000.

Entre 1625-1629 tuvo lugar el llamado período danés, cuando el rey Christian IV de Dinamarca, luterano convencido, pero también Duque de Holstein y por tanto Príncipe del Imperio, temió que su nación pudiera ser amenazada y ayudó a los alemanes protestantes contra el Sacro Imperio. Sin embargo, tras las victorias de los católicos en las batallas de Dessau (25 de abril de 1626) y de Luther am Barenbergue (27 de agosto de 1626), los daneses iniciaron el declive de su intervención y se vieron forzados a firmar la paz, renunciando al apoyo de los protestantes alemanes.

Durante esta fase, los años 1625-1626 fueron los de máxima mortandad, sobre todo en los estados alemanes de Sachsen, Thüringen, en la Silesia polaca y también en Moravia (actual Chequia). Muchas ciudades sufrieron epidemias durante 1625 y también en 1626, un goteo incesante. Se tiene constancia que en este año, en el estado de Württemberg, murieron 28.000 personas.

**Año 1626.** Bayern: Königsee, 707; Neustadt, 175; Coburg. Brandenburg: Cottbus, 900; Kyritz, 800; Luckau, 386. Hessen: Frankenberg, 581. Mecklenburg-Vorpommern: Parchim, 1.600; Niedersachsen: Einbeck, 3.000; Hanover, 3.000 (solamente sobrevivió 1/3 de la población de la ciudad, que había albergado numerosos fugitivos); Hameln, 1.143; Klausthal, 1.350; Wolfenbüttel, 1.705. Nordrhein-Westfalia: Stolberg, 623. Sachsen: Kindelbrück, 1514; Mittweida, 1.000; Jüteborg, 902; Delitzsch, 880; Freiberg, 500. Sachsen-Anhalt: Magdeburg (varios miles, sin concretar); Strendal, 5.000; Eisleben, 3.068 (morían entre 30-50 personas diariamente); Tangermünde, 1.600; Gardelegen, 1.514; Querfurt, 1.400; Sangerhausen, 1.323. Silesia: Boleslawiec (Bunzlau), Zlotoryja (Goldberg); Thüringen: Erfurt, 3.474 (tenía 15.000 habitantes en aquel momento); Nordhausen, 3.283; Cölleda, 1.000; Frankenhausen, 915; Langensalza, 913; Weissensee, 500. Países Bajos: Gröningen, 549. Suiza: Forst, 500.

**Año 1627.** Bayern: Neustadt, 472. Ciudad libre hanseática: Bremen, 1.000. Niedersachsen: Lüneburg, Hanover. Pomerania (Polonia): Szczecinski (Stargard). Sachsen-Anhalt: Osterburg. Schleswig-Holstein: Flensburg. Thüringen: Eisenach.

**Año 1628.** Mecklenburg-Vorpommern: Rostock, Teterow. Niedersachsen: Lüneburg. Pomerania (Polonia): Szczeciński (Stargard). Sachsen-Anhalt: Osterburg, Seehausen, 1.300. Schleswig-Holstein: Hamburg (varios miles, incluidos muchos fugitivos), Flensburg. Francia (periodo 1628-1633): Lyon, 50.000; Limoges, 25.000. Suiza: Schaffhausen, 4.595.

**Año 1629.** Hessen: Hanau. Pomerania (Polonia): Szczeciński (Stargard). Schleswig-Holstein: Flensburg. Francia: Digne-les-Bains, 8.500. Italia: Brescia, Verona, Mantua. Suiza: Frauenfeld, 400; Sempach, 100; Altdorf, Toggenburg, Sankt Gallen, Zug.

El 12 de enero de 1628, el Parlamento sueco otorgó plenos poderes a Gustaf II Adolf, rey de Suecia, para intervenir en el conflicto. Era conocido como el “León del Norte”, pues recientemente había realizado campañas militares victoriosas contra Rusia, Dinamarca y Polonia.

La guerra en Alemania duraba desde hacía diez años y el desarrollo del conflicto se había extendido hacia el mar Báltico, amenazando su comercio. Ayudando a los luteranos alemanes se prevenía de una agresión católica a su país y obtenía influencia económica en los estados que tenían acceso al mar.

En 1629 recibió emisarios franceses enviados por el Cardenal Richelieu, que le prometieron ayuda financiera<sup>8</sup>. El rey sueco desembarcó en Pomerania el 25 de junio de 1630 y al cabo de un mes había duplicado sus fuerzas con aventureros y mercenarios llegados de todas partes<sup>9</sup>.

El ejército imperial trataba en vano de rechazar al rey sueco y hacerlo retroceder. Tras perder las dos batallas de Breitenfeld (7 de septiembre de 1631 y 5 de abril de 1632) y la de Lützen (16 de noviembre de 1632), en la que murió el propio rey sueco, las tropas protestantes fueron derrotadas en la batalla de Nördlingen (6-7 de septiembre de 1634), en Baviera, por el ejército español, los temibles Tercios de Flandes, que acudieron desde la posesión española de Milán en ayuda de los católicos.

Tras esta batalla, el conflicto quedó descentralizado y se dispersó en un gran número de pequeños enfrentamientos que involucraron todo el territorio alemán y sus fronteras. La guerra de baja intensidad perduró durante un tiempo debido a la intervención francesa, que aportó fondos y mantuvo un ejército a izquierda y derecha del Rin, consiguiendo el dominio sobre Alsacia.

Finalmente, Nördlingen desencadenó la Paz de Praga, que fue firmada el 30 de mayo de 1635 y significaba el restablecimiento de la fecha de 1552, la Paz de Augsburgo, para reconocer las posesiones en tierras protestantes y católicas.

Este periodo fue el peor de todos, con un máximo espectacular entre 1633-1635, cuando las muertes por enfermedades en todo el territorio, sin excepción, se contaban anualmente por miles, como en el caso de la Alta Lusatia (actual estado de Sachsen), donde murieron 40.000 personas entre 1631-1633.

**Año 1630.** Bayern: Burgbernheim, Coburg; Brandenburg: Berlin, 774; Freienwalde, Greiffenberg, Senftenberg. Hessen: Hanau. Mecklenburg-Vorpommern: Gstrow, Mecklenburg. Nordrhein-Westfalia: Münster. Pomerania (Polonia): Slupsk (Stolp), 800; Kolgarg (Kolberg), Koszalin (Koslin), Szczeciński (Stargard). Sachsen: Crimmitschau, 601; Freiberg, 1.000; Plauen, 600; Colditz. Schleswig-Holstein: Flensburg. Italia: Milán y Venecia (ver artículos siguientes: 2. La peste de Milán, 1630 y 3. La peste de Venecia, 1630).

---

<sup>8</sup> El 23 de enero de 1631 se firmó el Tratado de Bärwald entre Francia y Suecia, a pesar de practicar éstos la religión protestante. Francia ofrecería 400.000 escudos anuales y los suecos respetarían el culto católico y la independencia de Baviera, aliada en secreto de Francia.

<sup>9</sup> La incorporación de nuevos combatientes en el ejército sueco fue una constante a lo largo de este periodo. En la mayoría de casos se trataba de mercenarios, sobre todo ingleses, escoceses e irlandeses.

**Año 1631.** Baden-Württemberg: Stuttgart. Bayern: Oberammergau, Uffenheim; Brandenburg: Frankfurt am Oder, 6.000; Berlin, 2.066; Prenzlau, 1.631, Spandau, 1.500; Rathenow, 662; Potsdam, 457; Lindow, 400; Kyritz, 231. Mecklenburg-Vorpommern: Quilitz, 365; Camenz, Grimmen. Nordrhein-Westfalia: Arnsberg, Mülheim am Rhein. Sachsen: Bautzen, 1.000; Oschatz, 563; Eilenburg, 300; Stolpen, 200; Dippoldiswalde, 189; Freiberg, 124. Sachsen-Anhalt: Havelberg, 227; Silesia (Polonia): Zgorzelec (Görlitz), Drossen, 2.000. Italia: Venecia, 94.164 (500.000 en todo el Véneto); Mantua, 25.000; Florencia, 9.000; Parma, Torino, Padua, Bolonia, Módena, Lucca, Genova.

**Año 1632.** Bayern (124 pueblos estuvieron en cuarentena): Nürnberg, 4.522 (la población total era de unos 50.000 habitantes y es seguro que murieron muchos más, hasta 29.000 según algunas fuentes); Windsheim, 1.564; Schweinfurt, 1.055; Neuburg, 900; Forchheim, 578; Eichstätt, 494; Würzburg, 489; Bayreuth, 400; Coburg, 300. Brandenburg: Friedeberg, Greiffenberg, Ortrand. Nordrhein-Westfalia: Bielefeld, 600. Rheinland-Pfalz: Sankt Goar, 200. Sachsen: Zwickau, 4.000; Pirna, 4.000 (entre 1632-1634); Freiberg, 3.000; Chemnitz, 2.500; Zittau, 1.642; Bischofswerda, 600; Dippoldiswalde, 510; Eilenburg, 492; Leisnig, 443. Silesia (Polonia): Zgorzelec (Görlitz), 6.105; Luban (Lauban), 1.400; Boleslawiec (Bunzlau). Thüringen: Schleiz, 600; Dittersdorf, 405. Austria: Hirschberg, 500.

**Año 1633.** Baden-Württemberg: Konstanz, Weingarten. Bayern: Windsheim, 1.600; Neumarkt, 1.400; Memmingen, 1.200; Ingolstadt, 1.039; Eichstätt, 827; Bayreuth, 360; Weisenburg, 298; Traunstein, 123; Landshut, toda la población (actualmente tiene 62.000 habitantes). Brandenburg: Ortrand, Senftenberg. Hessen: Darmstadt, 212. Niedersachsen: Thurm, 400. Opole (Polonia): Nysa (Neisse), 6.000. Sachsen: Zwickau, 1.897; Zittau, 1.860; Plauen, 1.748; Freiberg, 1.632; Adorf, 1.000; Marienburg, 1.000; Glauchau, 964; Reichenbach, 785. Silesia (Polonia): Wroclaw (Breslau): 18.031 (sobre una población de 40.000 habitantes: 13.231 en las parroquias protestantes y 4.800 en las parroquias católicas); Świdnica (Schweidnitz), 16.500 (2/3 de la población); Legnica (Liegnitz), 5.794; Klodzko (Glatz), 4.284; Brzeq (Brieg), 3.439; Miemcza (Nimptsch), 2.400; Pieszyce (Peterswaldau), 2.000; Zgordelec (Görlitz), 1.061. Thüringen: Altenburg, 2.014, Gera, 211. Austria: Hirschberg, 2.600.

**Año 1634.** Alsacia (Francia): Saverne, Thann. Baden-Württemberg: Ulm, 1.871; Tübingen, 1.485; Crailsheim, 1.116; Stuttgart, 672; Göppingen, 656; Pforzheim (1/3 de la población). Bayern: Nürnberg, 18.000; München, 15.000 (1/2 de la población); Regensburg, 3.125 (2/3 de la población); Kempten, 3.000; Amberg, 3.000 (entre los meses de julio y agosto morían 40 personas diarias); Weiden, 1.800; Memmingen, 1.400; Eichstätt, 982; Lindau, 800; Freising, 738. Brandenburg: Luckau. Hessen: Darmstadt, Hanau. Sachsen: Desden (1/2 de la población); Leipzig, 306; Mittweida, 243. Colditz, Dresden, Glauchau, Oschatz, Pirna, Zittau. Sachsen-Anhalt: Halle. Thüringen: Eisenach, 1.800; Hildburghausen, 321.

**Año 1635.** Alsacia (Francia): Saverne; Baden-Württemberg: Ulm, 15.000 (en aquel momento la ciudad albergaba 4.033 fugitivos y 5.672 mendigos); Stuttgart, 4.379; Ravensburg, 3.100; Konstanz, 2.000; Vaihingen, 1.802; Heilbronn, 1.609; Cannstatt, 1.300; Nürtingen, 1.154; Oehringen, 1.131; Bönnigheim, 1.019; Göppingen, 904; Lauffen am Neckar, 775; Calw, 772; Weinsberg, 646 (1/2 de la población); Tuttlingen, 546; Wimpfen am Neckar, 494. Bayern: Memmingen, 3.000; Füssen, 1.600 (1/4 de la población); Aschaffenburg, Bamberg, München, Schweinfurt, Traunstein, Windsheim. Hessen: Darmstadt, 2.200; Giessen, 1.503; Lich, 1.225; Babenhausen, Bensheim, Gernsheim, Hanau, Seligenstadt, Wetterau, Zwigenberg. Nordrhein-Westfalia:

Lobberich, 700; Arnsberg, Geldern, Horstmar, Krefeld, Unna. Rhineland-Pfalz: Zweibrücken, 3.000. Sachsen: Colditz. Thüringen: Themar, 1.634; Weimar, 1.600; Eisenach, 1.600; Ohrdruf, 1.065; Hildburghausen, 534; Themar, 503; Meiningen, 500; Arnstadt, 464. Países Bajos: Leyden, 20.000. Suiza: Zurich, 7.400; Altdorf.

A partir de este momento, y hasta el final del conflicto, con la Paz de Westfalia, se inició la fase de intervención francesa. El tratado de Praga no les había satisfecho, pues los Habsburgo seguían manteniendo su cuota de gran poder. Desde el inicio de la contienda se habían mantenido al margen, limitándose a apoyar económicamente al bando protestante e implicándose de forma directa únicamente en tres zonas periféricas: el valle de Valtellina (Lombardía, norte de Italia), el Ducado de Lorena y el Ducado de Mantova (Mantua, noroeste de Italia).

Para mantener el equilibrio deseado, Francia se vio obligada a entrar directamente en la guerra. Los españoles tomaron las ciudades de Philippsburg (antigua Udenheim, Baden-Württemberg), Landau (Palatinado) y Speyer (Espira), cuyo arzobispo se encontraba bajo protección francesa. Este fue el pretexto para que Francia declarara la guerra a España el 19 de mayo de 1635 y mandara un ejército formado por 120.000 soldados.

La idea de los franceses era intervenir al norte, en los Países Bajos, donde los españoles quedaban encajados entre Francia y las Provincias Unidas<sup>10</sup>; al este, al mando de Bernhardt von Sachsen-Weimar<sup>11</sup>, en el ducado de Lorena (invadido en 1633), Alsacia, Renania y Franco Condado; al sudeste en el Piamonte y el valle de la Valtellina, que limita con Suiza y ya había sido ocupada en 1624 para impedir las comunicaciones entre el Milanesado español y Austria; y al sur, en los Pirineos, en la misma frontera con España. En marzo de 1636, franceses y suecos se pusieron de acuerdo para continuar las campañas militares. Los primeros harían la guerra en los territorios del Rin y los segundos en Silesia y Bohemia.

En el este europeo, las tropas suecas derrotaron a una fuerza católica formada por sajones e imperiales en la batalla de Wittstock, a 95 km. al noroeste de Berlín (4 de octubre de 1636). El 15 de febrero de 1637 murió el Emperador Ferdinand II y fue reemplazado por su hijo Ferdinand III, que ordenó combatir a los imperiales contra los suecos en Pomerania. Entre el 28 de febrero y el 2 de marzo de 1638 tuvo lugar la batalla de Rheinfelden, en Rain am Lech (Baviera, junto al Danubio), ganada por los protestantes, y 10 meses más tarde, en diciembre, Bernhardt von Sachsen-Weimar<sup>12</sup> conquistó la ciudad fortificada de Breisach (Baden-Württemberg), punto estratégico para el Sacro Imperio, pues estaba muy cerca de la frontera alsaciana.

Durante el año 1639 no se produjeron grandes enfrentamientos armados, pero hay que destacar que las tropas suecas arrasaron Sajonia. En la primavera de 1642 el ejército

---

<sup>10</sup> Las Provincias Unidas, o República de los Siete Países Bajos, fue un estado formado por las siete provincias del norte de los Países Bajos (Friesland, Groningen, Gulederland, Noord Holland, Overijssel, Utrecht y Zeeland), agrupados desde la Unión de Utrecht (1579) hasta la ocupación francesa (1795).

<sup>11</sup> Este Duque era tristemente conocido por su crueldad y salvajismo desmesurado, aterrorizando a la población civil con su ejército formado por soldados alemanes y suecos. Está documentado que ordenaba quemar las ciudades junto a sus habitantes. Y si estos trataban de escapar, a su llegada, para esconderse en las guaridas de las montañas, los perseguía y cuando descubría su escondrijo, mandaba tapiarlo para dejar a los fugitivos dentro, vivos y sin posibilidad de salir. Entonces ordenaba plantar árboles frente a la entrada bloqueada.

<sup>12</sup> Parece ser que Bernhardt murió de peste bubónica el 11 de julio de 1639, aunque se llegó a afirmar que había sido envenenado. Fue enterrado en Breisach, ciudad que finalmente fue entregada a los franceses.

marchó a través de Brandenburgo, Silesia y Moravia, conquistando la capital, Olomouc (Olmütz), donde se quedarían durante ocho años y dejarían la ciudad en ruinas.

De regreso a Sajonia, los protestantes derrotaron nuevamente a los católicos en la batalla de Breitenfeld (23 de octubre de 1642) y más tarde en la de Jüteborg (noviembre de 1644), marchando hacia Bohemia. Allí ganaron la batalla de Jankau, (a 50 kilómetros de Praga) y posteriormente la de Zumarshausen (cerca de Augsburg), en mayo de 1648, tras lo cual los suecos asediaron Praga, aunque no pudieron tomar la ciudad y su ejército quedó muy debilitado y lejos de sus posesiones afianzadas.

En el frente occidental, los franceses perdieron la plaza de Corbie (Picardie) en agosto del año 1636, con lo cual Paris quedó directamente amenazada. Sin embargo, la ciudad fue retomada el 14 de noviembre por las tropas del rey Louis XIII.

España había decidido emprender una ofensiva contra Francia desde sus posesiones en Renania y Flandes para aligerar la presión militar francesa en los Pirineos, y tomó las ciudades de Lens y La Bassée (Picardie) en abril de 1642.

Al mes siguiente, el ejército francés se enfrentó al español en la batalla de Honnecourt. El ejército imperial, muy superior en número, derrotó por completo a los franceses, que perdieron tres cuartas partes de sus efectivos. Sin embargo, esta victoria no significó un gran avance en el futuro de la contienda, pues los españoles fueron excesivamente prudentes y decidieron que no era necesario conquistar más territorio.

El 4 de diciembre de 1642 murió el Cardenal Richelieu, y el 14 de mayo del año siguiente lo haría el rey francés Louis XIII. La regencia quedó a cargo de Ana de Austria (hija del rey Felipe III de España y hermana del rey Felipe IV), pues el nuevo rey, Louis XIV, no había cumplido cinco años. La regenta, más interesada en la protección de su hijo que en los intereses de su hermano, nombró Presidente del Consejo Real y Primer Ministro al Cardenal Giulio Mazarino, cargo que ocuparía hasta su muerte.

Cinco días después de la muerte del rey Louis XIII tuvo lugar la batalla de Rocroy entre el ejército francés al mando de Louis II de Bourbon y las tropas españolas al mando de Francisco de Melo. La derrota española fue total y significó el principio del declive de los tercios españoles, derrotados por primera vez en casi doscientos años de contiendas, en lo que perdieron el aura de invencibles en los campos de batalla europeos.

En abril de 1644, Maximilian I de Baviera envió una tropa a luchar contra los soldados dirigidos por el general francés Henry de la Tour Auvergne, visconde de Turenne. Los dos ejércitos se encontraron en Nördlingen el 3 de agosto de 1645. Los franceses ganaron la batalla, que fue excepcionalmente sangrienta. Entonces, Baviera fue repetidamente saqueada, hasta que finalmente se firmó el Tratado de Ulm (14 de marzo de 1647), que ponía fin a la guerra entre Francia, Suecia y Baviera, pues esta última rompió el compromiso con el Emperador Ferdinand III.

Poco después se firmó el Tratado de Münster (30 de enero de 1648), que concluía la larga contienda entre España y las Provincias Unidas, cerca de ochenta años, reconociendo los españoles su soberanía e independencia, aunque se preservaba Flandes y los territorios situados al sur de las siete Provincias, evitando así un excesivo aumento de la hegemonía y el poder francés.

La última gran batalla se produjo en Lens (norte de Francia, muy cerca de la frontera belga), 20 de agosto de 1648. La victoria francesa fue inapelable y a ella siguieron

negociaciones con representantes de todas las partes implicadas: Ferdinand III, el Emperador del Sacro Imperio Romano, Francia, Suecia, Provincias Unidas, Suiza, representantes del Papa y España, la gran derrotada, que daba así inicio al declive de su hegemonía europea y a la decadencia del Imperio.

Estas negociaciones culminaron el día 24 de octubre de 1648 con la Paz de Westfalia, firmada en la Sala de la Paz del Ayuntamiento de Münster. El redactado constaba de 128 títulos, siendo los dos primeros los siguientes:

Título nº 1: *"Habrá una paz cristiana y universal y una amistad sincera, auténtica y perpetua entre [...] todos y cada uno [...]. Que esta paz y amistad sea observada y cultivada con tal sinceridad y celo, que cada parte se esforzará en procurar el beneficio, honor y ventaja del otro [...]"*.

Título nº 2: *"Habrá en un lado y en el otro un olvido perpetuo, amnistía o perdón de todo lo que ha sido cometido desde el inicio de estos problemas [...]; todo lo que ha pasado en un lado y en el otro [...], daños y gastos [...], serán enterrados en el olvido eterno"*.

Los acuerdos más importantes fueron incorporar la Paz de Praga a la Paz de Westfalia y ésta a la Paz de Augsburgo, aceptándose la Dieta de Speyer y reconociéndose a los protestantes de manera internacional.

Francia obtuvo Alsacia meridional (excluidas Strasbourg y Mulhouse), el Arzobispado de Metz y Toul y Verdun, territorios en Lorena y la frontera del Rin (Breisach y Philippsburg). Suecia se quedó con Pomerania occidental, los arzobispados de Bremen y Szczecin (Stettin) y el control sobre la desembocadura de los ríos Oder, Elba y Weser. Y al igual que Francia, obtuvo el derecho de asistencia y voto en la Dieta Imperial.

Brandenburg (posteriormente Prusia) obtuvo Pomerania oriental, los obispados de Halberstadt, Kammin, Minde y el arzobispado de Magdeburg. Sajonia recibió una parte de Magdeburg y la confirmación de su control sobre Lusatia. Los dos Palatinados fueron divididos entre el restablecido Elector Palatino Karl I Ludwig, hijo segundo y heredero de Friedrich V (Bajo Palatinado o Renano), y el Elector Duque Maximilian de Baviera (Alto Palatinado), lo que significaba la división entre protestantes y católicos.

A los estados alemanes, cerca de 360, se les dio el derecho a ejercer su propia política sin que esto supusiera emprender guerras contra el Emperador del Sacro Imperio Romano. Suiza y las Provincias Unidas fueron reconocidos como naciones independientes, quedando garantizada su neutralidad por todos los Estados.

Durante este periodo, y sobre todo a partir del año 1639, se redujeron los porcentajes de mortandad, por el simple hecho que la guerra centralizada en Alemania cesó y al quedar tan despoblado el territorio se hacía difícil el contagio. Sin embargo, las campañas realizadas a partir del año 1642 por las tropas suecas causaron nuevos brotes y gran mortandad en Austria (Alta y Baja Austria, Styria, Carinthia), Bohemia, Moravia, Hungría y Croacia. En agosto de 1645 morían diariamente en Viena 30-40 personas, y en el distrito de Cilli (Styria) fallecieron alrededor de 10.000.

**Año 1636.** Alsacia: Saverne; Baden-Württemberg: Neuenstein, 1.100; Ulm, 496; Stuttgart, 319; Bayern: Burgbernheim, 107; München, Traunstein. Brandenburg: Wittstock, 305; Luxemburg: 11.000 muertos en todo el Gran Ducado, 1/3 de la

población. Lorraine (Francia): Metz<sup>13</sup>, Nancy, Verdun. Rheinland-Pfalz: Kaiserslautern, Worms, Zweibrücken. Sachsen-Anhalt: Stendal, 4.992; Halle, 3.440; Neuhaldensleben, 2.560; Gardelegen, 1.705; Eisleben, 1.598; Zerbst, 1.500; Aschersleben, 1.125; Merseburg, 942; Wanzleben, 900; Gross-Salze, 701; Atzendorf, 617. Thüringen: Salzungen, 1.620; Jena, 691; Hildburghausen, 646; Schmalkalden, 519; Eisenach, 405; Vachdorf, 300; Tambach, 250.

**Año 1637.** Baden-Württemberg: Stuttgart, 945. Brandenburg: Neuruppin, 600; Luckau, 500; Berlin, Spandau. Mecklenburg-Vorpommern: Güstrow, 2.000; Mecklenburg, Sternberg. Sachsen: Eilenburg, 8.000; Grima, 3.000; Leisnig, 2.200; Oschatz, 2.000; Delitzsch, 881; Belgern, 765; Döbeln, 674. Sachsen-Anhalt: Zeitz, 525. Thüringen: Arnstadt, 307.

**Año 1638.** Baden-Württemberg: Künzelsau, 900; Breisach, Stuttgart. Brandenburg: Wittstock, 1.599; Pritzwalk, 1.500; Gransee, 1.000; Lychen (2/3 de la población). Mecklenburg-Vorpommern: Neu Brandenburg, 8.000; Bützow, Mecklenburg (murieron miles de personas), Ueckermünde. Pomerania (Polonia): Maszewo (Massow), 400.

---

<sup>13</sup> En el año 1635, el ejército protestante de Bernhardt von Sachsen-Weimar tuvo que retirarse por la presión del ejército imperial y se instaló en Metz, donde llegó el día 1 de octubre. Su tropa estaba infectada de fiebres, disentería y “plaga sueca” (tifus exantemático).

La ciudad empezó a sufrir la enfermedad a partir de 1636, “*la más mortal y la más desastrosas de los tiempos modernos en nuestro país*”. Las medidas sanitarias de precaución que se tomaron fueron insuficientes: limpieza de calles, aislamiento de pacientes o cierre de las casas infectadas. Los cuerpos de muchos muertos fueron lanzados al río Mosela y las puertas de la ciudad y las calles y los campos se cubrieron de hombres y caballos muertos.